

Palabras del Catálogo Exposición Alto Contraste del Artista Plástico Roberto Jiménez Hidalgo

Escritor Víctor Hugo Ramallo

Vivo en el reino del Eolo y de la flor... en el reino del imposible.

Como existe el lagarbabo, mas allá de lo que percibe nuestro sentido mágico del sonido; alimentándose de trinos nocturnos que escapan o retornan en el inmenso intemporal periodo teocrático; reproduciéndose en multicolores circunstancias en la boca del sinsonte que mueve la cola; así el Hierofante **LIBERFREEDEN D'CALCUTA**, pero en una dimensión menos pura y menos infinita.

*Encierro que empuja el toro hacia el toril. **Claustro** que enclaustra al sabio en la meditación enamorada de la soledad. Sitio que venera el Cóndor desde las cumbres de la única realeza posible. Benéfica ilusión del alma.*

Encierro donde el necio se duerme entre desconocidos y este Hierofante **LIBERFREEDEN D'CALCUTA**... no es sino un esquema compuesto de otros esquemas contruidos por las técnicas de cada ciencia. Es, al mismo tiempo, el cadáver disecado por los anatomistas. La conciencia observada por los psicólogos y los grandes maestros de la vida espiritual y la personalidad que la introspección revela a cada cual, latente desde las profundidades de sí mismo. Son las sustancias químicas que componen los tejidos y los fluidos del cuerpo. Es la asombrosa comunidad de células y fluidos nutritivos, cuyas leyes orgánicas estudian los higienistas y los educadores tratan de dirigir a un óptimo desarrollo. Es el "homo economicus" que debe consumir constantemente productos fabricados para que las máquinas de las que es un esclavo, puedan seguir funcionando. Pero es también el poeta, el héroe y el santo.

II

Se mueve sobre el tablero con la oblicuidad del caballo, como la lanza que es al alfil; hace las maniobras de la torre, maniobras para hostigar a la corona; y si logra ser un peón dichoso se convertirá en la figura más potente sobre el tablero (Dama) donde se mueve porque es su casa y su dominio, su causa y todo lo que es como ser que se extiende y se transforma. No hay tiempo para él, el tiempo habita fuera de la casa. Sólo el espacio cogitante que lo genera es suficiente;

*Encierro que empuja el toro hacia el toril. **Claustro** que enclaustra al sabio en la meditación enamorada de la soledad. Sitio que venera el Cóndor desde las cumbres de la única realeza posible. Benéfica ilusión del alma.*